

## Vigilancia global de enfermedades y la inteligencia sanitaria (Pinto, J).

Julio Pinto MV, PhD

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Roma, Italia.

[Julio.Pinto@fao.org](mailto:Julio.Pinto@fao.org)

Las enfermedades animales presentan un gran impacto y consecuencias para la producción animal, la seguridad alimentaria, salud pública y los medios de sobrevivencia de las comunidades rurales. Focos de enfermedades epidémicas como la fiebre aftosa, influenza aviar H5N1 y H7N9 se han transformado en problemas globales. Por ejemplo, estimaciones el impacto global de fiebre aftosa (FA) en los países endémicos en los cuatro continentes en que se esta enfermedad presenta es estimado entre US\$6.5 a 21 billones, mientras focos de FA en zonas o países libres causan pérdidas por más de US\$1.5 billones por año (Knight-Jones y Rushton, 2013). La cepa H7N9 de influenza aviar de baja patogenicidad que afecta la salud humana ha solo sido identificada en China y los costos asociados han sido estimados en USD 6.5 billones (Ministerio de Agricultura, China, 2013). En África, por ejemplo los costos anuales de una enfermedades bacteriana y endémica como la perineumonía contagiosa bovina (CBPP) es estimado en USD 61.4 Millones por año (Tambi et al. 2006). Para prevenir o disminuir el impacto de estas enfermedades o favorecer una respuesta eficaz de los servicios veterinarios o de salud pública en el caso de zoonosis requiere servicios de salud animal con capacidades humanas y con sistemas efectivos de vigilancia, de información y de alerta a todos los niveles para responder adecuadamente a estas amenazas. Sin embargo, es una realidad que estos sistemas en países en desarrollo son en generales débiles o no eficaces en la mayoría e incluso en algunos países desarrollados que no están suficientemente preparados para responder a emergencias sanitarias con planes de contingencia no actualizados o sin recursos para su implementación. Por otra parte, las enfermedades y prioridades cambian entre ecosistemas, zonas, países y regiones o la vigilancia es limitada a proyectos específicos que tienen recursos y tiempo específicos. Información oportuna sobre las enfermedades debe estar respaldada por fuertes incentivos para que las comunidades, productores y todos los involucrados en la cadena alimentaria tengan conciencia e informen sobre situaciones que requieran ser investigados. Para aquellos problemas sanitarios en la interfaz humana/animal, la vigilancia generalmente no es coordinada entre los responsables de salud pública y de salud animal y en muchas ocasiones los programas se implementan en forma paralela (rabia, brucelosis, MERS CO-V, AI, etc.). Las consecuencias son la existencia de debilidades en el conocimiento de las enfermedades y en la efectividad de los sistemas de alerta lo que produce el denominado efecto iceberg o el conocimiento limitado de la real situación de las enfermedades animales.

FAO regularmente apoya los países miembros para mejorar el acceso de las comunidades a alimentos de origen animal y vegetal y una mejor nutrición. En este sentido, FAO apoya a sus países miembros (194) en estableciendo programas de prevención y de control o erradicación de enfermedades prioritarias. Diseñando y metodologías, herramientas y adaptadas al contexto de estos países en desarrollo a través de enfoques como el uso de tecnologías móviles pueden contribuir al mejoramiento de los sistemas de vigilancia y a la oportunidad de la información para la toma de decisiones. FAO promueve el uso de tecnologías que recogen información sanitaria a través de SMS en Bangladesh para Influenza Aviar H5N1 y enfermedades de las aves o en África del Sur a través de la promoción del uso de la pluma digital (DPT) para recoger



información sobre enfermedades prioritarias para los países de esta región que incluye Fiebre aftosa, peste porcina africana, fiebre del valle de rift, anthrax, etc. FAO está desarrollando aplicaciones utilizando tecnologías y sistemas operativos androide para (EMA-i) para recoger información en tiempo real sobre eventos o sospechas de enfermedades que deben ser confirmadas por los laboratorios de diagnóstico. En países con sistemas veterinarios débiles o con bajas capacidades, el involucramiento de técnicos o comunidades de técnicos de salud animal (CAHW) es fundamental para ampliar la red de asistencia e intervención. En paralelo a la disponibilidad y uso de nuevas tecnologías se deben desarrollar esfuerzos en implementar actividades de desarrollo de capacidades a través de programas de entrenamiento en epidemiología veterinaria, uso de tecnologías móviles, investigación de focos, diseño de sistemas de vigilancia, análisis de datos, GIS, etc. Un ejemplo es la implementación de programa de formación de campo en epidemiología veterinaria (FETPV-FETP) en países de Asia y África. La mayor parte de las enfermedades emergentes o trasfronterizas pueden ser considerados problemas a nivel regional o global por su capacidad de ser transmitidas y diseminarse entre regiones. A nivel global los tres socios FAO, OIE, WHO han coordinado sus actividades y esfuerzos desde 2006 cuando la influenza aviar se diseminó globalmente a casi 60 países. Esfuerzos han sido implementados para crear un sistema global de enfermedades que responda a problemas regionales o globales que comparte información de las tres organizaciones (FAO-EMPRES-i, OIE-WAHIS and WHO-EMS). Esta información junto con fuentes no oficiales (PROMED, prensa) provee una plataforma donde regularmente se monitorea y se decide sobre acciones de verificación, para apoyar a los países con expertos o misiones para la preparación de respuesta a emergencias y coordinación para la detección y prevención.

Vinculando la información de las redes de epidemiología veterinaria y humana junto a las redes de diagnóstico de laboratorios veterinarios información sobre resultados y características de los patógenos puede ayudar a la comprensión de las dinámicas de los patógenos en espacio y tiempo. La identificación de factores que determinan la emergencia o la diseminación de enfermedades que pueden ser factores relacionados a comportamiento de los productores y personas, movimiento y comercio, factores agroecológicos, etc. Es un aspecto fundamental del análisis de riesgos. Las redes técnicas a nivel local, regional y global junto al apoyo de centros de referencia en enfermedades, epidemiología veterinaria, análisis de riesgos, bioinformática e inteligencia sanitaria son también prerequisites para mejorar el control y la prevención de las enfermedades emergentes.

